

ÍMPETU

REVISTA ÍMPETU, NO. 4
“EL AMOR EN LOS
TIEMPOS DE CRISIS”,
SEPTIEMBRE DEL 2020

Recepción: 1/7/20

***El debate amoroso en la Edad Media:
el poema de Elena y María.***

Inmaculada Cózar Martínez

Investigador Independiente
inmaculadacozar@gmail.com

#ElenayMaría
#EdadMedia
#disputaciones
#altercatio
#picaresca



El debate amoroso en la Edad Media: el poema de *Elena y*

María

Inmaculada Cózar Martínez

RESUMEN: El siguiente artículo indaga sobre el poema del siglo XIII *Elena y María*, en el que se aborda una disputa amorosa entre dos mujeres por un caballero y un clérigo. En la época medieval se conforma este tópico literario, y, por lo tanto, existen poemas similares en otras zonas, pero con distintas características. Lo que hace que esta obra sea tan excepcional es que, además de ser el único que trata este tema en España, realiza una gran crítica a la sociedad de la época, motivando un antecedente de la picaresca.

Palabras clave: Poema de *Elena y María*, Edad Media, *disputationes*, *altercatio*, picaresca.

A Middle Age Lover's Quarrel: A Deeper Look at *Elena y Maria*

ABSTRACT: The following article investigates *Elena y Maria*, the 13th century love poem about a dispute between two women, a knight, and a clergyman. Though the themes present in this poem are typical of the medieval time period, *Elena y Maria* has fascinating distinctions. This particular poem is the only one of its kind that deals with this subject matter from Spain, offering a great criticism of society at the time and motivating precedent of the picaresque genre.

Key-words: *Elena y María* poem, Middle Age, *disputationes*, *altercatio*, picaresque.

El debate amoroso en la Edad Media: el poema de *Elena y María*

Inmaculada Cózar Martínez

La literatura, según la Real Academia Española (RAE 23^a ed.), es el “arte de la expresión verbal”, por lo que abarca tanto textos escritos como hablados o cantados, refiriéndose este último a la literatura oral. Es de gran relevancia este caso puesto que las primeras obras literarias fueron compuestas para ser cantadas o recitadas, como la *Ilíada* o la *Odisea* de Homero, que datan del siglo VIII a.C., aunque a día de hoy continúa en controversia la fecha en la que fueron fijadas por escrito. La tradición oral tuvo un gran recorrido en la historia de la literatura, desde los rapsodos en la Antigüedad, pasando por los juglares en la Edad Media y llegando a los cuentacuentos en la actualidad.

En cuanto a esto, es la Edad Media la heredera inmediata de la Antigüedad y, por ello, surge el papel del trovador en la Europa de los siglos XII y XIV, principalmente en el sur de Francia. Los trovadores eran músicos y poetas que componían sus propias obras y las recitaban. La mayoría de sus composiciones se encontraban escritas en una variedad culta del provenzal antiguo, surgido en Occitania a finales del siglo XI. Estas trataban sobre amor, propaganda política o debates, entre otros temas, mostrando, en definitiva, la visión cultural y política de su época. Distintos a estos eran los juglares, otro personaje que nace en la Edad Media y que recuerda más al rapsodo de la Antigüedad. El juglar era un poeta con una vida nómada que recitaba los textos, previamente memorizados o improvisados en el mismo momento de la dramatización, que se servía de la mímica u otras artes como medio de ayuda para la recitación de sus obras. Debido a esto, los juglares se

imponen como los máximos representantes de la literatura de la transmisión oral durante la Edad Media (Riquer 12).

En pocas ocasiones se conoce, por lo tanto, el texto que recitaba un juglar. Sin embargo, este no es el caso del Poema de *Elena y María*. Este escrito, desaparecido durante varios siglos, fue descubierto por Ramón Menéndez Pidal a comienzos del siglo XX. Se trata de un manuscrito de minúsculas dimensiones que se fecha en el siglo XIII y que pertenecía a los bienes del Duque de Alba. Su importancia radica en que solo se conserva uno en todo el mundo, por lo que es considerado como una joya bibliográfica a la altura del *Cantar del Mío Cid*. Actualmente, se encuentra en la Biblioteca Nacional de España desde el año 2007.



Manuscrito del poema de *Elena y María*, ms. 86 de la Biblioteca de la Duquesa de Alba, 66 x 55 mm. aprox. Fundación Casa de Alba, Palacio de Liria.

Además de ser el único manuscrito conservado que incluya este poema, su valor se halla en que es uno de los pocos textos originales que se conservan cuyo tema es un debate medieval castellano. Es más, debido a su encuadernación de origen humilde y sus pequeñas dimensiones, se cree, según Menéndez Pidal, que pudo pertenecer a un juglar y que podía haber servido de soporte escrito, con fines memorísticos, para un texto que se recitaría oralmente. Esta teoría fue la que

expuso Menéndez Pidal cuando sacó a la luz por primera vez el poema en el primer tomo de la *Revista de Filología Española* en el año 1914: “El tamaño excepcionalmente pequeño del libro, propio para ser llevado en un bolsillo, y lo tosco de su ejecución, parecen indicarnos que se trata de una copia destinada tan sólo para el uso de un juglar ambulante” (4).

En el contenido del manuscrito se desarrolla una disputa entre María, amiga de un abad, y Elena, amiga de un caballero, cuyo tema es la consideración del mejor amante entre los dos expuestos. Esta discusión se rompe cuando una de ellas dirige unas palabras hacia el rey y le pide que sea él quien obtenga el veredicto. En cuanto al manuscrito, se observa un desajuste en sus páginas, debido a que no se encontró completo.

Continuando con lo dicho anteriormente y considerando el contenido del texto, se observa cómo solo se conserva la argumentación de Elena en la discusión de ambas ante el rey, que sería la primera de las dos en establecer el diálogo. Lo que sí se ha conservado es el alternado alegato de María y Elena en pro y en contra de sus relaciones respectivas con el abad y con el caballero, que pertenecen a la primera mitad del poema. Debido a que esta discusión se prolonga sin que se llegue a ningún consenso, María decide que el tema sea juzgado por el rey Oriol, cuya corte se encomienda al amor. Tras ir a la corte y saludar al rey, Elena comienza alabando al caballero y es en este punto donde se interrumpe el texto.

En cuanto al debate, existe una larga tradición en la poesía latina y en los romances de los siglos XII y XIII de unos poemas en los que se discute sobre si es preferible el amor de un caballero o de un clérigo, por lo que queda constancia de que el tema del poema es bastante recurrente en la época, e incluso puede

considerarse un tópico. Esta división entre un clérigo y un caballero tiene más alcance que el puramente amoroso, puesto que cada uno constituye un arquetipo de hombre: el clérigo representa al hombre de letras y el caballero, por su parte, al de armas. En los textos se utiliza la palabra “clérigo” para designar al hombre de letras sin ningún ápice de religiosidad. Sin embargo, es en los poemas más tardíos cuando toma el sentido concreto de sacerdote (Menéndez 21). Debido a que el tema ofrece una división entre dos mundos, la forma en la que se elabora el poema es, normalmente, mediante una discusión entre dos mujeres.

Se han conservado seis poemas con esta temática; el más antiguo es *Phillis et Flora*, un texto escrito en latín de la segunda mitad del siglo XII. En este, las dos protagonistas abordan un debate cuyo tema es similar: las cualidades de un clérigo y un caballero, sus amantes. Debido a que este se prolonga, deciden pedir ayuda a Cupido para que les dé una respuesta clara, por lo que avanzan hacia el Paraíso del Amor donde habita Cupido con sus jueces. La principal característica de este poema es que el clérigo adornó el texto con suntuosas descripciones mitológicas basadas en autores clásicos como Ovidio, Virgilio o Claudiano (Menéndez 22). El texto está basado en el idealismo y la suavidad de las doncellas al discutir, lo que produce una sensación cómica en el transcurso de la discusión. Este poema conforma la primera manifestación de textos medievales en los que se encuentra el debate, con la particularidad de que más tarde evolucionará para pasar del idealismo a un poema con un ápice más realista.

Le sigue a este texto un escrito francés de finales del siglo XII o principios del XIII, cuyo título es *Le Fugement d'Amour*. El tema central vuelve a ser la discusión entre dos damas sobre el amor de un caballero y un clérigo, pero en esta ocasión se

muestra adornado por grandes florituras, por lo que la discusión se enmarca en el final del texto. Se puede observar, por lo tanto, que la disputa entre las dos doncellas no adquiere tanta importancia como en los textos anteriores, puesto que este pretende realzar una cualidad común al caballero y al clérigo, la cortesía.

Debido a esto, los textos posteriores influenciados por el poema francés no ocupan como tema principal la disputa, sino que la abordan de forma superflua, primando los elementos fantásticos, según se ve en obras como *Li Fablel dou, Dieu d'Amors* y en *Vénus la déesse d'amour* (Oulmont 74, 197 y 217). Sin embargo, sí que se compusieron otros poemas con el tema de la disputa como principal, sirviendo como ejemplo el de *Hueline et Eglantine*, probablemente de principios del siglo XIII. Se encuentra otro poema anglo-normando llamado *Melior et Ydoine* cuyo tema es similar, con la diferencia de que no se encuentra en este nada de idealismo, alcanzando incluso a la grosería.

En cuanto a la versión española, *Elena y María* posee rasgos diferenciadores en comparación con los textos comentados. En el poema, la discusión de las damas es lo principal, ocupando la mayor parte del escrito. En este no aparece ninguna muestra de idealismo, ni por parte de las damas ni en cuanto al clérigo ni al caballero, sino que la discusión se torna en la cólera de las dos mujeres que llega hasta los improperios. Por otro lado, las características que se observan en el abad y el caballero también ofrecen diferencias en cuanto a los poemas anteriores. En este caso, el primero de ellos, el abad, es un mujeriego que maldice incluso a su amiga; por otro lado, el caballero es un jugador que lleva una vida miserable.

Según Menéndez Pidal, es probable que este cambio de los caracteres se deba a que hay una evolución del léxico. El clérigo en los debates anteriores

aparece como un hombre de letras, realizando su cortesía y el amor refinado, perteneciendo a una clase social más culta que la de su adversario, el caballero. Sin embargo, la evolución del lenguaje propició que la palabra “clérigo” designara simplemente “sacerdote” y, debido a esto, la versión de Blancheflour contiene una protesta contra la ilegitimidad del amor clerical y en la española se comenta el menosprecio que obtiene la dama del abad por la ilicitud de su amor (25).

Esto hace que el idealismo que se pretendía con estos debates desaparezca por completo, tras quedar el texto sin la antigua discusión sobre las cualidades morales del clérigo y el caballero, que representaban las dos clases de la sociedad: por una parte, los letrados instruidos y discretos; por otra, los caballeros ignorantes y jactanciosos. Por lo tanto, en la versión española —que ya no cuenta con esta discusión idílica— se forma una disputa sobre la vida del abad y el caballero y cómo estos tratan a sus damas.

La escena final ha desaparecido, pero Menéndez Pidal afirma que el diálogo entre las dos damas podría haberse resuelto de una forma muy similar a los textos anteriores (26). Algo que sí parece ser innovador en el poema de *Elena y María* es que el Rey hace de juez ante las dos damas que abogan por sí mismas su causa ante este. Pero son más las semejanzas halladas en todos los poemas que las diferencias. Los elementos que conforman el personaje de Elena provienen de la imitación francesa de *Le Fugement*, así como los detalles satíricos y el nombre del rey Oriol. Sin embargo, Menéndez Pidal (28) advierte que las seis versiones extranjeras que se conocen forman un grupo en el que la versión española no se incluye. Esto es debido a que los demás poemas cuentan con versos y pasajes semejantes que dejan ver el conocimiento de las unas en las otras aludiendo a

algún original común. En el caso de la versión española el texto original nos es desconocido o bien podría ocurrir que todas las versiones atendiesen a un texto primitivo anterior, que se encuentra perdido, y que cada una de estas se fuera adaptando a los gustos de cada país en el que se popularizase.

Cabe destacar en el poema de *Elena y María* que el juglar no introduce elementos de fantasía —algo que lo hace diferente al resto de las versiones extranjeras— sino que simplemente desarrolla la satírica picaresca, tan propia de este territorio. Por lo tanto, el autor de *Elena y María* ofrece una primera muestra de este género cómico que tendrá su máximo esplendor con *El Arcipreste de Hita*.

La estructura del poema, según Walde (164), deriva de las *disputationes* académicas creadas como ejercicios en los *studia generalia*, dando lugar al método de la *altercatio*. Lo que resulta cómico de este debate, y de la obra en general, es que este no deja sitio a la defensa de ninguno de los personajes, es decir, es un diálogo en el que todos son juzgados y ridiculizados. En este punto, por lo tanto, es necesario advertir para qué público iría destinado este texto, puesto que se supondría que este tendría la suficiente capacidad crítica como para entender que todo formaba una gran parodia en la que los personajes resaltan los ideales de sus estamentos pero de forma invertida.

De entre los estudios que han sido realizados de esta obra se encuentran dos corrientes principales en las que se enmarcan dos opiniones distintas en cuanto a quién iría dirigida esta obra. La primera de ellas es la defendida por Ramón Menéndez Pidal, afirmando que el poema estaba dirigido a un público popular, por lo que se asociarían los personajes de la obra con referentes reales de la sociedad. Esta teoría también es secundada por Tavani, el cual sostiene que el público estaría

conformado por un nuevo estamento naciente conocido como burguesía ciudadana y que estos juzgan como parásitos a los miembros de los estamentos clerical y nobiliario (77). Por otra parte, algunos estudiosos como Díaz-Plaja, Ynduráin o Gómez Redondo abogan por una audiencia más cortesana. Este último opina que se trataría de

un texto juglaresco, compuesto para ser recitado (incluso representado) en un ambiente cortesano” en el que habría unos espectadores dispuestos a “analizar pautas de comportamiento y actitudes humanas y acostumbrados a valorar las sutilezas intelectuales de un género poético. (237-38)

El hecho de que los personajes aparezcan como irrisorios se puede observar en las protagonistas de la obra. Según los preceptos ciceronianos de caracterización (I, XXIV, 34–36), se las ridiculiza por un conjunto de peculiaridades que atienden a su naturaleza u “hominum genus”. De acuerdo con el propio poema, se afirma que son “hermanas—fijas de algo” (19), por lo tanto ambas tienen el mismo modo de vida que, según ellas mismas, es pobre, tanto en comida como en otros aspectos cotidianos:

Quando [el caballero] al palacio va

ssabemos vida quele dan:

[el] pan a rraçion,

el vin[o ssi]n ssazon;

sori[e] mucho & come poco,

va cantando commo loco;

commo tray poco vesstido,

ssienpre ha fanbre & frio.
Come mal & jaze mal
de noche en ssu ostal,
ca quien anda en cassa ajena
nunca sal' de pena.
Mientras [e]l esst[a] alla,
lazera[d]es vos a[ca];
para[des] mientes quando verna
& cata le las manos que aduras,
& ssenon tray nada,
luego es fria la possada. (51–68)

En este fragmento se llega a vislumbrar cómo la pobreza no es solo económica, sino también sexual. Según Walde, el vino se asocia con el amor y la sexualidad, del mismo modo que la temperatura lo hace con el erotismo. Teniendo en cuenta dichos factores, en este poema se muestran las carencias de uno y de otro. Según María, el amante de su hermana no come ni bebe, puesto que es pobre y, además, pasa frío. Asimismo, en el último verso “luego es fria la possada” (v. 68) aparece una metáfora que sugiere que el caballero está muy debilitado y, por lo tanto, no se acerca a su mujer, por lo que no hay ninguna acción erótica (168). En definitiva, se muestra a los personajes de distintos modos, puesto que no solo los rebaja en cuanto a su estamento nobiliario ideal sino que también lo hace en lo referente a su erotismo.

En tiempos de crisis en los que la sociedad estaba compuesta en su mayoría por hidalgos empobrecidos, falsos religiosos y caballeros y burgueses enriquecidos que vivían en otra realidad, el amor era completamente interesado y es así como se muestra en el poema de *Elena y María*. Una obra que, aun sin saber a ciencia cierta a qué público se dirigiera, muestra una gran crítica social hacia esos dos estamentos tan característicos de la época medieval como son el caballero y el clérigo. Además, contamos con que esta versión, la española, es la que más muestra a los personajes principales caricaturizados, haciendo un gran uso de la parodia y, mediante esta, una crítica a la sociedad del momento. De esta manera, empiezan a aparecer en la obra unos primeros indicios de la picaresca, llegando a la conclusión de que este texto podría ser uno de los primigenios en los que se empieza a vislumbrar dicho género que tanto caracteriza a la literatura española del Siglo de Oro.

Bibliografía

- Arcipreste de Hita. *Libro de buen amor*. Castalia, 1998.
- Cicerón, Marco Tulio. *Rhetorici libri duo qui vocantur De inventione*. Traducción de Bulmaro Reyes Coria, UNAM, 1997.
- Díaz-Plaja, Guillermo. "Poesía y diálogo. Elena y María." *Estudios Escénicos*, vol. 6, 1960, pp. 78–80.
- Gómez Redondo, Fernando. *Poesía española, 1. Edad Media: Juglaría, clerecía y Romancero*. Crítica, 1996.
- Jeanroy, Alfred. *Origines de la poésie lyrique en Francie*. Faculté des Lettres de Paris, 1889.
- Menéndez Pidal, Ramón. "Elena y María (Disputa del clérigo y el caballero). Poesía leonesa inédita del siglo XIII." *RFE*, vol. 1, 1914, pp. 52–96.
- Oulmont, Charles. *Les débats du Clere et du Chevalier*. Champion, 1911.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed.
- Riquer, Martín de. *Los trovadores, historia literaria y textos*. Ariel, 1974.
- Tavani, Giuseppe. "Il dibattito sul chierico e il cavaliere nella tradizione mediolatina e volgare." *Romanistisches Jahrbuch*, vol. 15, 1964, pp. 51–84.
- Walde Moheno, Lillian von der. "Humorismo crítico: La disputatio entre Elena y María." *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. 83, 2006, pp. 163-79.
- Ynduráin, Domingo. "La literatura española en el siglo XIII." *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. 83, 1978, pp. 163-80.